

Destruir la mitología en torno al Partido Comunista de Chile

SERGIO PINTADO :: 30/07/2025

El centro chileno puso en duda su apoyo a la candidata oficialista Jeannette Jara debido a su filiación comunista

La sorpresiva victoria de la candidata comunista Jeannette Jara en las primarias de junio obligó al oficialismo chileno a reorganizarse en torno a la dirigente, que parece seguir ganando adeptos con base a su carisma y trayectoria personal. Sin embargo, las rispideces entre sectores de la centroizquierda amenazan con ensombrecer el camino de Jara hacia el Palacio de La Moneda.

En momentos en que parte del comando de campaña de Jara busca asegurarse un amplio espectro de apoyos de cara a las elecciones nacionales de noviembre, el Partido Demócrata Cristiano, más conocido como Democracia Cristiana, agregó un nuevo escollo en ese sentido al poner en duda su respaldo electoral a Jara, evaluando incluso la posibilidad de apoyar otras opciones electorales.

La Democracia Cristiana, un histórico partido del centro chileno fundado en 1957 y uno de los pilares de la concertación que gobernó entre las décadas de 1990 y 2000, había optado por no participar de la primaria oficialista de junio, apelando a una candidatura propia en manos de su líder, Alberto Undurraga.

La falta de apoyos políticos llevó a Undurraga a descartar su aspiración en junio, por lo que dirigentes del partido llamaron a apoyar a la precandidata Carolina Tohá, marcando un acercamiento con el oficialismo que no habían tenido con el Gobierno de Gabriel Boric. Con su derrota a manos de Jara, los democratacristianos volvieron a tener las manos libres y desde entonces varios jerarcas del partido han defendido la idea de abstenerse de respaldarla.

¿Un partido en declive?

En diálogo con Sputnik, el analista político chileno Marcelo Mella explicó que, si bien la Democracia Cristiana ha tenido un papel relevante en la política chilena de las últimas décadas, actualmente es una fuerza "que ha venido perdiendo votos en forma muy dramática" y se encuentra enfrascado la discusión de cómo "recuperar el rol de centro que históricamente tuvo".

Indicó que una de las claves de la discusión está en si la Democracia Cristiana debe volver a compartir un gobierno con el Partido Comunista, algo que ya sucedió durante el segundo período de Michelle Bachelet (2014-2018). De acuerdo al analista, los dirigentes más antiguos del partido defienden la idea de "no repetir la experiencia".

"Los cuadros más jóvenes de la Democracia Cristiana son bastante más tolerantes respecto a una articulación política con sectores progresistas, pero los dirigentes antiguos que vienen

de la década de 1960 son más bien partidarios de no repetir ningún tipo de relación con el Partido Comunista", señaló.

Recordó que el Partido Demócrata Cristiana se fundó como "un hijo de la Guerra Fría" y surgió en Chile como "una alternativa al comunismo". De hecho, el expresidente de la Democracia Cristiana Ignacio Walker dijo, en declaraciones a *Radio Uchile*, que no votaría por Jara "porque ella es militante del Partido Comunista" y porque su programa de Gobierno tiene "una visión completamente sesentera, estatista, trasnochada".

Los mitos contra el Partido Comunista

De todos modos, Mella remarcó que las declaraciones públicas de los dirigentes de la Democracia Cristiana podrían tener poco eco en los votantes chilenos, teniendo en cuenta que se trata de una formación política que "ha perdido más de un millón de votos en los últimos años". Aun así, la candidatura de Jara todavía tiene problemas para alcanzar algunos sectores del electorado de centroderecha que resisten el ascenso de una candidata comunista.

De acuerdo con varios sondeos de opinión, Jara obtiene más adhesión entre los votantes menores de 30 años, pero flaquea especialmente entre los chilenos que se encuentran por sobre las cuatro décadas.

Al mismo tiempo, Jara muestra menos apoyo entre los votantes con mayor poder adquisitivo y en aquellos que sufragarán "obligados" debido a la vigencia del voto forzoso. Para Mella, estas cuestiones colocan a Jara como una candidata "más competitiva en la primera vuelta que en la segunda", donde podría enfrentarse al ultraderechista José Antonio Kast y al resurgimiento de "la mitología que rodea al Partido Comunista".

Mella aclaró que el Partido Comunista chileno "no ha sido nunca un partido radical" pero aun así encuentra resistencia en ciertas porciones del electorado, lo que le genera "un techo de cristal" a la hora de presentarse a la elección.

En ese sentido, consideró que, como respuesta a esos mitos, Jara deberá demostrar que "se trata de un Gobierno de coalición y no solo del Partido Comunista" y buscar "destruir esa mitología" montada en torno a los comunistas y que aleja a la candidatura oficiales del electorado de clase media y media alta y mayores de 40 años. "Eso sí puede jugar un papel decisivo. Ahí sí se está jugando la capacidad de Jara de ser competitiva en segunda vuelta", sintetizó.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/destruir-la-mitologia-en-torno